

superior no es otra cosa que un intento de fundir las dos grandes mitades de la vida: la alegoría y la verdad»<sup>70</sup>. No se trata, por tanto, de un problema individual sino que afectaría a la constitución del mundo, un problema colectivo.

El arte es ahora visto desde una nueva actitud en la que no es considerado como secundario o meramente subjetivo. Lo que se persigue ahora es el hombre conceptualmente fuerte que delimita y combina lo racioide y lo no racioide. En este sentido, Musil parece haber recogido de Nietzsche la antorcha que apostaba por «el imperativo categórico de la lógica y la belleza» pues quiere combinar «exactitud y alma»<sup>71</sup> o, si se prefiere, «exactitud e indeterminación»<sup>72</sup>. Con todo ello cambia la concepción de verdad, ya que ésta no pertenecería exclusivamente al ámbito racioide del ser humano, sino que afecta a sus dos esferas, tratándose de una actitud que no enfrenta el razonamiento al sentimiento. «Esta es la utopía de la exactitud»<sup>73</sup>. No se trata ya de «la diferencia entre lo conceptual y la experiencia (*Erfahrung*) realizada sin conceptos, ya que ambos son experiencia, sino (...) de otra actitud (*Verhältnis*) del experimentador a la vivencia, cuyo contenido, en cierto modo, contiene una señal de posición, un vector, otra dirección»<sup>74</sup>.

Surge así una suerte de ideal orientativo que concierne no sólo a la epistemología, sino también a la ética, pues «la verdad sería entonces de nuevo hermana de la virtud»<sup>75</sup>. En busca de la unidad de conocimiento y sentimiento perdida. Y aquí la mediación del arte, y especialmente la literatura, es decisiva pues «en el puesto del concepto rígido entra la representación pulsante, en lugar de la equivalencia entran las analogías, en el de la verdad la probabilidad, la construcción principal no es ya sistemática sino creativa»<sup>76</sup>.

El arte no es un capricho de diletantes o entretenimiento secundario, sino que aparece como forma de conocimiento por cuanto «muestra, cuando tiene valor, cosas que hasta ahora pocos han visto. Es conquistador. No pacificador»<sup>77</sup>. El procedimiento metafórico de la literatura se convierte en la forma de mostrar parte de lo que las ciencias pueden decir y lo dice mediante sus conceptos analógicos. Las metáforas que persigue el hombre conceptualmente fuerte inventan y/o desolidan al hombre no-escindido. La literatura tiene su campo propio, el terreno de la afinidad; su lógica, la lógica del alma, y su instrumento, el símil (*Gleichnis*). En este sentido, Musil se esfuerza en no mezclar las diferentes facultades del hombre, y en serle fiel a éste delimitando el objeto de cada una de ellas. También Wittgenstein decía que «no se ha previsto un único ideal de precisión»<sup>78</sup>. Por esto escribe en las *Investigaciones filosóficas*: «Hablamos de entender una oración en el sentido en que ésta puede ser sustituida por otra que diga lo mismo; pero también en el sentido en que no pueda ser sustituida por ninguna otra (...). En el primer caso es el pensamiento de la proposición lo que es común a diversas proposiciones; en el segundo, se trata de algo que sólo esas palabras, en esa posición, pueden expresar. (Entender un poema)»<sup>79</sup>. En un sentido muy paralelo, Musil piensa que el símil (*Gleichnis*) es una especie de asociación de imágenes dominante en el sueño, es la resbaladiza lógica del alma, a la cual

<sup>70</sup> Musil 70.a, 361.

<sup>71</sup> Allemann, 71, 190.

<sup>72</sup> Musil 69, 30 y 78.a, 246.

<sup>73</sup> Musil 69, 301.

<sup>74</sup> Musil 55, 681.

<sup>75</sup> Musil 70, 15.

<sup>76</sup> Musil 55, 658.

<sup>77</sup> Musil 55, 681.

<sup>78</sup> Wittgenstein 88, 88.

<sup>79</sup> Wittgenstein 88, 531.

Robert Musil



corresponde la afinidad (*Verwandschaft*) de las cosas en las intuiciones artísticas y religiosas; no existe más medio que la alegoría para expresar de modo comprensible la simpatía y la antipatía, la conformidad y el desacuerdo, la admiración, la subordinación, el caudillaje, la imitación y sus contrarios, estas múltiples relaciones de hombre a hombre, de hombre y naturaleza»<sup>80</sup>. Las comparaciones constituyen la forma de operar de la lógica del alma y tienen más de un sentido o, si se quiere, son ambiguas (*zweideutig*) para el entendimiento (*Verstand*), pero unívocas (*eindeutig*), para el sentimiento (*Gefühl*). Por eso su manejo conduce al presentimiento (*Ahnung*) como «estado en el que se aman las metáforas»<sup>81</sup>. Pero la lógica del alma es resbaladiza y la fusión de lo racione y lo no racione, de la verdad y la profundidad, es una labor llena de dificultades. En efecto, un símil (*Gleichnis*) contiene una verdad y una no-verdad, ambas indisolublemente unidas entre sí para el sentimiento. Si se la toma tal como es y se le da un sentido al estilo de la realidad, se obtienen sueño y arte; pero entre éstos y la vida real y plena, media una pared de cristal. Si se la toma con el entendimiento (*Verstand*) se obtienen saber y verdad (*Wahrheit und Wissen*), pero se destruye el sentimiento (*Gefühl*). La especie humana separa los primitivos elementos vitales de la comparación: de una parte la sólida materia de la realidad y la verdad; y de otra, la cristalina atmósfera del presentimiento, de la fe y del artificio (*Ahnung, Glaube und Künstlichkeit*). Parece que no se da una posibilidad intermedia»<sup>82</sup>. El intento de Musil en su obra cumbre, *Der Mann ohne Eigenschaften*, es precisamente realizar ese punto de encuentro, conseguir la reunión de lo ahora escindido. Superar el estado actual pero, frente a la mística, sin perder «nunca totalmente el contacto con el comportamiento habitual»<sup>83</sup>. No hay que confundir, pues, los juegos emparentados de la mística y del arte.

Por eso, Ulrich, el protagonista de *EHsC*, se resiste a dejarse llevar por sueños supraterrénos y su intención se concentra «en transformar con infinita lentitud el contenido supraterráneo en terreno»<sup>84</sup>. Pero tal propósito choca con una sociedad (*Gesellschaft*) en la que «también en poesía se pasa del artesanado a la máquina»<sup>85</sup>.

Hoy recordamos y presentamos a discusión la dirección investigadora que Robert Musil nos señaló. Queda en el aire la pregunta: ¿estamos condenados a un mundo escindido entre razón y sentimiento, entre público y privado, entre descripciones y valoraciones, entre la lógica del pensar y el actuar despierto y la lógica del alma? Conquistar la realidad sin perder los sueños.

**Rafael García Alonso**

<sup>80</sup> Musil 70, 360 y 78.a, 593.

<sup>81</sup> Musil 82, 114.

<sup>82</sup> Musil 70, 346.

<sup>83</sup> Musil 55, 683.

<sup>84</sup> Musil 82, 48.

<sup>85</sup> Musil 55, 339.

## Bibliografía

- ALLEMANN, B.: *Ironía e poesía*. Ed. Mursia, Milano, 1971.
- SIGMUND FREUD: *El malestar en la cultura*, Alianza ed., 1982.
- GARCÍA ALONSO: *R. Musil y el hombre escindido*, UNAM, 1990, Cl. Tes. Micrfic.
- HABERMAS, J.: *Conocimiento e interés*. Ed. Taurus, 1982.
- JANIK, A. y TOULMIN, S.: *La Viena de Wittgenstein*. Ed. Taurus, 1982.
- MADRIGAL, P.: *Robert Musil y la crisis del arte*. Ed. Taurus, 1988.
- MACINTYRE, A.: *Tras la virtud*. Ed. Crítica, 1987.
- MUSIL, R.: *El hombre sin atributos*. Ed. Seix Barral, 4. Vols, 1969, 1970.a, 1973, 1982.
- : *Der Mann ohne Eigenschaften*. Rowohlt Verlag. 1978.a
- : *Tagebücher, Aphorismen, Essays und Reden*. Rowohlt V, 1955.
- : *Diari*. Einaudi editore, 1980.
- : *Gesammelte Werke in neuen Bänden*. Rowohlt V, 1978.b.
- : *Las tribulaciones del estudiante Törless*. Ed. Seix Barral, 1970.b.
- : *Material für «Die Verwirrungen des Zöglings Törless»*. Ernst Klegg Verlag, 1979.
- : *Die Verwirrungen des Zöglings Törless*. Rowohlt V, 1983.
- : «Esbozo del conocimiento del poeta». *Rev. Quimera*, 3, 1981.
- : *Essays*. Ed. du Seuil, 1984.
- NIETZSCHE, F.: *Así habló Zaratustra*. Alianza ed., 1970.
- : *Más allá del bien y del mal*. Alianza ed., 1972.
- SIMMEL, G.: *Sociología*. Ed. Revista de Occidente, 1977.
- SUBIRATS, E.: *La flor y el cristal*, Ed. Anthropos, 1985.
- VENTURELLI, A.: *Progetto Musil*. Bulzoni ed., 1980.
- WITTGENSTEIN, L.: *Investigaciones filosóficas*. Ed. Crítica, 1988.
- : *Últimos escritos sobre filosofía de la psicología*. Ed. Tecnos, 1987.

